2 El Entorno donde Operamos

Equipo de Investigaciones Económicas Banco de Bogotá.
Mejor Área de Investigaciones Económicas de Colombia en Agregados Macroeconómicos 2016 y 2017, por votación de las empresas del sector real.
Premios AIE otorgados por la Bolsa de Valores de Colombia y el diario Portafolio, con el apoyo de Fedesarrollo.

Nuestra amplia trayectoria y desempeño en el sector financiero se ha fortalecido a lo largo del tiempo, permitiéndonos mantener una relevante participación en los mercados donde operamos.

2. El Entorno donde Operamos

Contexto Internacional

A lo largo de 2017, los mercados internacionales operaron bajo un contexto favorable en términos de actividad económica global, aunque con múltiples focos de ruido político. En general prevaleció un tono positivo que le permitió a los principales índices accionarios estadounidenses superar máximos históricos en varias oportunidades. El Índice VIX, principal referente de la aversión al riesgo global, se mantuvo en niveles bajos y durante el 2017 no se presentaron episodios críticos como los registrados un año atrás (preocupación por el crecimiento chino, Brexit, victoria de D. Trump en las elecciones de Estados Unidos, entre otros).

Posiblemente el aspecto más notable de 2017 fue la recuperación de la actividad económica global. Si en años anteriores prevalecían las desaceleraciones en el crecimiento del PIB, ahora destacaba cierto optimismo. Estados Unidos crecía a niveles por encima de su potencial y la Eurozona alcanzaría el mayor ritmo de avance desde 2007. En los países emergentes, Rusia y Brasil dejaban atrás la recesión mientras que China e India crecían por encima del 6%. Otro ejemplo tiene que ver con el Fondo Monetario Internacional. Esta entidad revisó al alza de forma recurrente sus pronósticos de crecimiento global, un hecho poco habitual si se compara con los años anteriores.

Precisamente por la mejora en la economía, los principales bancos centrales continuaron con el proceso de normalización de la política monetaria. En un entorno de actividad favorable, la Reserva Federal (Fed) de Estados Unidos aumentó tres veces la tasa de interés y empezó el programa para reducir sus activos. El Reino Unido también aumentó su tasa de interés. Del lado de la Eurozona se anunció la moderación en el ritmo de compras de activos a partir de 2018, desde EUR60,000 millones mensuales, hasta EUR30,000 millones.

Respecto a los acontecimientos políticos, cabe señalar que siguieron afectando a los mercados pero no en la misma intensidad que en 2016. Las elecciones presidenciales de Francia generaron aversión al riesgo ante la posibilidad de victoria de M. Le Pen y el escenario de salida de la unión monetaria, la cual habría de desvanecerse luego de la victoria de E. Macron. No menos importante, en la segunda mitad del año la principal fuente de incertidumbre en la política global fue Corea del Norte. Sus acciones hacia el desarrollo e implementación de un arma nuclear y el escalamiento de la retórica con Estados Unidos generaron aversión al riesgo, así como la tasa más baja del año para los Tesoros con vencimiento en 10 años, dado su carácter de activo refugio (2.04%). Por último, el año cerró con la discusión de la reforma tributaria en el Congreso estadounidense. Las medidas se enfocan en una reducción al impuesto de renta de las empresas y en menor grado de los hogares. Aunque estas son favorables de cara a la evolución de la actividad y el precio de las acciones, en los próximos años supone un incremento tanto del déficit fiscal como de la deuda pública.

Para 2018 se espera que los principales bancos centrales alrededor del mundo continúen ajustando su política monetaria. Con J. Powell como nuevo Presidente de la Fed, se presentarían tres aumentos de tasa de interés durante todo el año, con lo cual terminaría en el rango 2.00%-2.25%. La información reciente sugiere que los riesgos se inclinan del lado de una senda más pronunciada. Si se materializan los riesgos alcistas sobre la inflación podrían presentarse cuatro aumentos de tasa. La evolución reciente de los salarios, los altos precios del petróleo y el ajuste en las expectativas de inflación son algunos de los factores que explican un cambio en la perspectiva. La Fed también ha señalado que en caso de sorpresas bajistas de la inflación, que suponga un nuevo distanciamiento frente al objetivo de largo plazo (2%), la senda de aumentos de tasa también podría ser ajustada. Del lado de la Eurozona no se esperan acciones en la tasa de referencia. Donde sí continuaría el ajuste es del lado de la compra de activos. Probablemente para septiembre de 2018 se anuncie una última reducción de la compra de activos, con lo cual se agotaría el programa. El siguiente paso en la normalización sería entonces aumentos de tasa en 2019.

El crecimiento global sigue mejorando y se da de forma sincronizada entre ***economías desarrolladas y emergentes.***

Colombia

En 2017 la economía creció 1.8% anual, superando levemente las expectativas, pero desacelerando frente al año anterior cuando la actividad avanzó 2.0%, lo que evidencia la continuidad del ajuste de la economía al choque de los precios del petróleo registrado a mediados de 2014 y también al choque del aumento del IVA propio de 2017. Sin embargo, el desempeño del segundo semestre, con un crecimiento de 1.9%, sugiere que la desaceleración de la actividad habría tocado fondo en la primera parte del año, cuando presentó un avance de 1.6%. En todo caso la recuperación de la economía todavía luce modesta.

En el detalle sectorial destacó el buen desempeño de agricultura (4.9%), que encontró impulso en la normalización del clima; servicios financieros y otros (3.8%), con una buena dinámica de la intermediación financiera (6.7%); y servicios sociales (3.4%), liderado por la administración pública (4.2%) en medio del incremento del gasto que permitió la reforma tributaria. Sin embargo, el aporte de estas ramas fue contrarrestado por la contracción de minería y petróleo (-3.5%), asociada a la caída en la producción de éste último (-3.6%); industria (-1.0%), con una moderación del dinamismo de refinería y la debilidad del resto del sector; y construcción (-0.7%), que evidenció el amplio retroceso de edificaciones (-10%).

Entre tanto, el mercado laboral continuó reflejando el bajo dinamismo de la actividad, con un desempleo que en 2017 promedió 9.4%, +0.2pp frente a 2016 y el segundo año consecutivo en que se presenta un deterioro del indicador. Como ha señalado Investigaciones Económicas (IE), mientras la economía crezca por debajo de 2.0%-2.5%, el desempleo aumentará, por lo que es probable que comenzando 2018 todavía se vea una baja dinámica de contratación y solo hacia finales del año cambie la tendencia.

Para 2018 la perspectiva de la economía luce mejor, con soporte del contexto internacional y factores locales que también deberían favorecer. En particular, en el frente externo el mayor crecimiento de los socios comerciales de Colombia ayudaría a los sectores no tradicionales de las exportaciones, mientras el aumento de la cotización del petróleo no sólo incentivaría una mayor inversión y producción, sino también generaría encadenamientos positivos con otras actividades.

A nivel local, la aprobación de ley de infraestructura ayudaría a normalizar los cronogramas de varios proyectos de la denominada cuarta generación (4G) y en ese sentido se renovaría el impulso esperado de las obras de ingeniería civil. Las menores tasas de interés darían soporte a la inversión y al consumo, mientras la reducción del pesimismo de los empresarios y los hogares también apoyaría un mejor desempeño de la actividad. A su vez, las ganancias de poder adquisitivo de los hogares, con una menor inflación y un aumento salarial superior a ésta, respaldarían una recuperación en el consumo.

La economía tocó fondo en el primer semestre de 2017 y ***se ha encaminado en una senda de recuperación moderada.***

Como se señaló previamente, para 2018 el panorama es de continuidad en el proceso de recuperación, con una proyección puntual de crecimiento de 2.5% anual, que hace parte de su tendencia hacia el crecimiento de largo plazo que oscila entre 3.0% y 3.5%.

Respecto a los precios, en el segundo semestre la inflación mantuvo su convergencia hacia la meta y, de hecho, entre junio y septiembre el indicador entró en el rango entre 2% y 4%. Sin embargo, como consecuencia de una baja base de comparación frente a 2016, al finalizar el año la inflación salió temporalmente del rango meta, con una medida anual de cierre de año de 4.09%. Más allá del incumplimiento de la meta de inflación por tercer año consecutivo, destaca la rápida reversión de la presión alcista ejercida por el fenómeno de El Niño sobre los precios de los alimentos, así como la moderación en la inflación de transables gracias a una tasa de cambio más estable. Sin embargo, las medidas básicas de inflación, aquellas que excluyen componentes volátiles y son preferidas por el banco central, registraron a lo largo del año problemas de indexación, así como la presión alcista del incremento del IVA lo que en definitiva hizo que éstas se mantuvieran en niveles altos y por encima del rango meta.

Para 2018, IE prevé que la inflación continúe convergiendo al punto medio del rango meta, con una estimación puntual para el cierre de año de 3.3%. Se espera que el mayor descenso de la inflación se observe en los primeros meses del año, con un mejor desempeño de las medidas básicas de inflación, gracias a la dilución del efecto del IVA y los problemas de indexación.

Precisamente, en un contexto de moderación de la inflación y de una baja dinámica de la actividad económica, el Banco de la República (BR) profundizó el ciclo expansivo de política monetaria iniciado en diciembre de 2016. Con reducciones en tasa de 275pb en 2017, al cierre del año la tasa de referencia se fijó en 4.75%. En enero de 2018 el BR realizó un recorte adicional de -25pb en la tasa de interés a 4.50%, que bien podría ser el último según indicó la entidad en su comunicado. En caso de presentarse futuros ajustes en materia de política monetaria, éstos se explicarían por sorpresas bajistas en la inflación, pues los resultados de actividad probablemente seguirán mostrando una recuperación modesta de la economía.

Del lado del sector externo, destacó la continua reducción del faltante de la cuenta corriente, con un déficit que se mantuvo en descenso. En 2017, el déficit de cuenta corriente pasó de -4.3% del PIB en 2016 a -3.3% del PIB en 2017, al sumar -USD10,400 millones. Su reducción respondió principalmente a la mejora del desbalance comercial, con unas exportaciones que crecieron (16%) más que las importaciones (2%), y a un avance en los términos de intercambio (precios de las exportaciones en relación a los de las importaciones).

La menor necesidad de financiamiento del déficit en cuenta corriente derivó en la reducción de la cuenta de capitales y financiera. En 2017 este descenso se explicó principalmente por el menor saldo de inversión extranjera de portafolio, que incorporó la desaceleración de la compra de TES por parte de inversionistas extranjeros y por la salida de capitales por concepto de endeudamiento, que se asocia al pago anticipado de créditos. Para 2018

La vulnerabilidad de las cuentas externas de Colombia se ha reducido y ha permitido mayor estabilidad de la tasa de cambio.

IE prevé que el déficit en cuenta corriente continúe moderando, con una estimación para el año completo de -3.2% del PIB.

Precisamente, la corrección del desbalance externo apoyó la revaluación de la tasa de cambio. En 2017 su cotización promedió $2,951, presentando una revaluación anual de 3%. En general, su comportamiento fue de relativa estabilidad, con fluctuaciones entre $2,830 y $3,107, comparado con la amplia volatilidad de 2016 ($2,817 a $3,455). En el contexto externo, la expectativa de la política monetaria global, la aprobación de la reforma tributaria estadounidense, los riesgos geopolíticos y la perspectiva más favorable para el mercado petrolero, constituyeron los principales determinantes de la tasa de cambio.

En enero y febrero de 2018, la TRM de cierre fue $2,835 y $2,868, respectivamente. Para 2018, Investigaciones Económicas prevé que la tasa de cambio promedie $2,950, al balancear las presiones alcistas asociadas a las mayores tasas de interés de la Reserva Federal y los mejores precios del petróleo. En el contexto local, si bien el escenario central describe la continuidad de la corrección de las cuentas externas, la incertidumbre derivada de las elecciones presidenciales podría poner presión al alza sobre la tasa de cambio. Por el momento, el riesgo que mitiga esta previsión es el mejor desempeño del precio del petróleo, frente a lo esperado, con una cotización que alcanzó a bordear USD$70 por barril en el caso del Brent.

Para cerrar, conviene señalar las acciones de las agencias de riesgo crediticio. Primero se pronunció Standard and Poor's (S&P) finalizando 2017 y rebajó la calificación soberana de BBB a BBB-, dejándola un escalón por encima del grado de inversión, con perspectiva estable. Después le siguió Moody's a inicios de 2018 y, pese a mantener sin cambios la calificación en Baa2 (equivalente a BBB), redujo su perspectiva (outlook) de estable a negativa. Las dos calificadoras sustentaron sus acciones en el deterioro del panorama fiscal en medio de una eventual necesidad de modificar la Regla Fiscal, especialmente hacia 2019, cuando la misma exige un ajuste en el déficit fiscal de -0.9pp a -2.2% del PIB. De esta manera, Fitch le asigna la mejor calificación soberana a Colombia, luego que al finalizar 2017 la afirmara en BBB con perspectiva estable.

En medio del poco margen de maniobra de la política fiscal, por la dificultad para presentar una nueva reforma tributaria, pero también por la inflexibilidad de recortar el gasto público, la modificación de la Regla sería el escenario central. Este desenlace se podría evitar si la cotización del petróleo sorprende al alza, dándole al Gobierno ingresos adicionales para 2019 y reduciendo la necesidad de ajustes fiscales relevantes.

El Entorno Económico en Centroamérica

Actividad Económica

El comportamiento anual a noviembre de 2017, medido por el Índice Mensual de Actividad Económica (IMAE), muestra una buena dinámica en todos los países de Centroamérica.

Honduras es el país con mejor desempeño, alcanzando un crecimiento anual de 5.2%, apoyado en el incremento en la industria de agricultura, ganadería, silvicultura y pesca, especialmente por la producción de café, palma africana, tubérculos y hortalizas y frutas; seguido del sector de electricidad y agua, de minas y canteras; intermediación financiera (por los ingresos de intereses, comisiones de tarjetas de crédito, administración y manejo de fideicomisos, giros y transferencia), seguros y fondos de pensiones.

Le sigue Panamá, al lograr un incremento anual de 4.7% con respecto al mismo mes de 2016, impulsado por los crecimientos en la actividad comercial, principalmente por el aumento del comercio mayorista local, en los servicios de transporte y comunicaciones, favorecidos por el comportamiento dinámico del Canal de Panamá y el movimiento en el Sistema Portuario Nacional y en el sector de telecomunicaciones y transporte internacional de pasajeros por vía aérea.

Nicaragua se ubica como el país con el tercer mejor desempeño, con un incremento anual de 3.7% a noviembre de 2017, jalonado principalmente por las industrias de pesca y acuicultura debido al dinamismo en la producción de camarón, de agricultura por mayor producción de café, maíz, caña de azúcar, sorgo, soya y maní, de transporte por mayor demanda de servicios de carga terrestre y aérea, comunicaciones, de hoteles y restaurantes por el aumento de turismo, y de intermediación financiera y servicios conexos debido a mayores colocaciones de créditos (en el sector comercial y de consumo) al igual que a mayores captaciones.

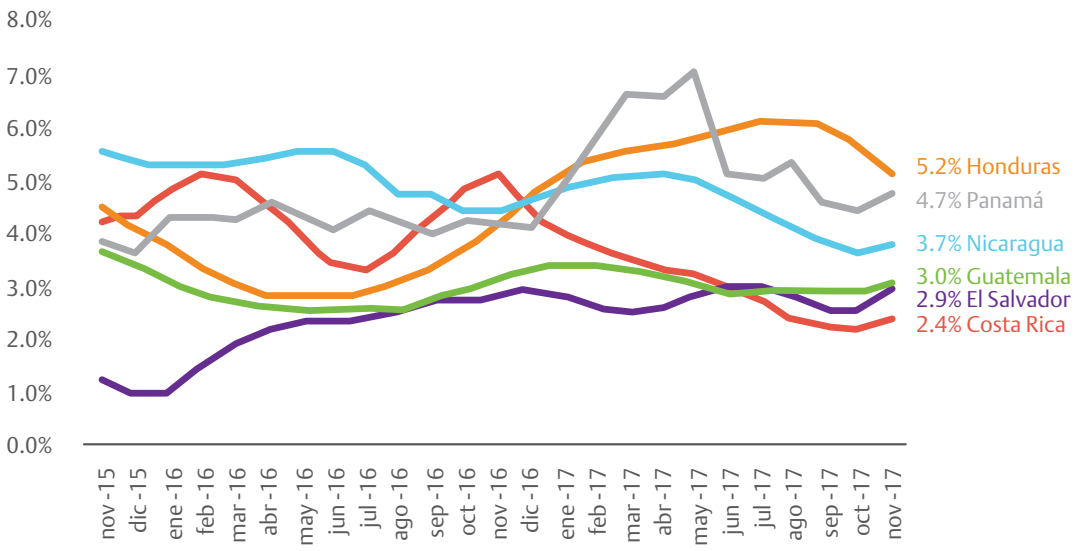
Guatemala crece 3.0% anual al mes de referencia, por el mayor dinamismo de comercio al por mayor y al por menor, servicios privados, industrias manufactureras y agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca. Por su parte, las industrias de menor crecimiento son administración pública y defensa, la cual representa el 5.9% del PIB y la explotación de minas y canteras, que representa el 1.4% del PIB.

Entre tanto, El Salvador aumenta 2.9% apoyado en el crecimiento del sector de construcción, explotación de minas y canteras, bancos, seguros y otras instituciones financieras, comercio, restaurantes y hoteles, bienes inmuebles y servicios prestados a empresas, beneficiado por el dinamismo en el consumo privado dados los incrementos de los salarios reales pagados en el sector formal de la economía, de las remesas familiares recibidas entre enero y noviembre de 2017 y del crédito personal.

Por último, el crecimiento más modesto de la región lo presenta Costa Rica con un 2.4%, afectado por el decrecimiento en el sector de la construcción (en obras residenciales y no residenciales) y a la menor velocidad en la ejecución de proyectos en proceso.

Por otra parte, las actividades que más aportaron al incremento fueron información y comunicaciones dada la mayor prestación de servicios de programación, consultoría informática y edición de programas informáticos, transporte y almacenamiento (principalmente de servicios vinculados al comercio exterior y al transporte público por carretera), actividades profesionales, científicas, técnicas, administrativas y servicios de apoyo como servicios de investigación y desarrollo, publicidad y estudios de mercado y alquiler de activos tangibles e intangibles no financieros y actividades financieras y de seguro.

Índice Mensual de Actividad Económica (IMAE)



Inflación

En la región, se observa una aceleración en los niveles de inflación, impulsado por ajustes en los precios de bienes y servicios para los hogares, asociados a la evolución del precio internacional de los combustibles (gas, electricidad, etc.), manteniéndose, sin embargo, a nivel de 1 dígito.

A diciembre 2017, Panamá muestra una inflación interanual de 0.5%, en donde, a diferencia del resto de la región, sobresale la variación negativa de alimentos y bebidas no alcohólicas (la de mayor ponderación en el IPC). Educación (3.5%) y salud (2.3%) fueron los sectores que más crecieron en el año.

Le sigue El Salvador con una inflación de 2.0%, índice que ha mostrado un leve incremento en lo corrido del año, principalmente por aumento de los precios internacionales del petróleo, tales como electricidad, gas propano y gasolina, y de algunos alimentos (principalmente de los precios de frutas y verduras).

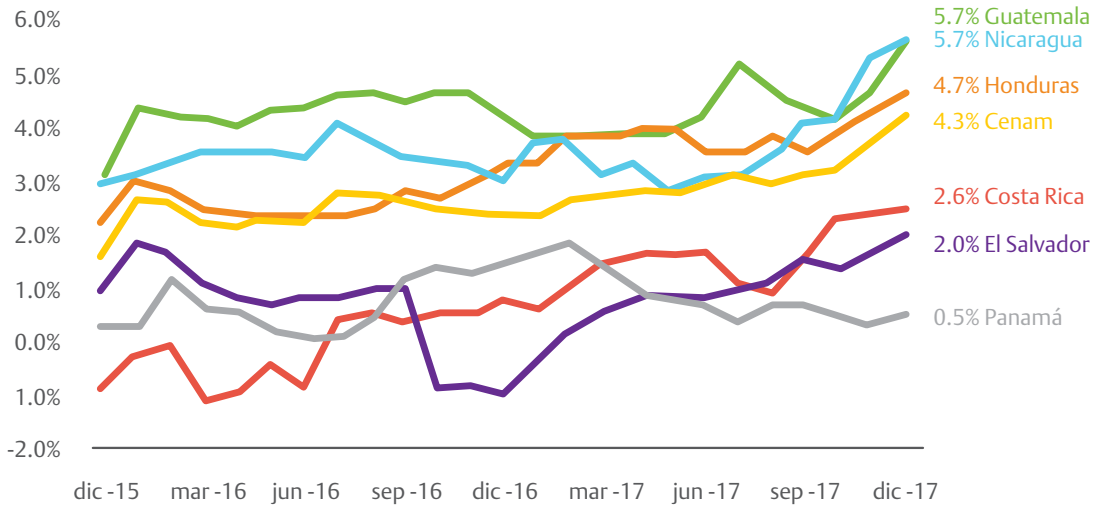
Por su parte, Costa Rica registra una inflación interanual a diciembre de 2017 de 2.6%, medida por el índice de precios al consumidor, generada por aumento en el precio del petróleo y alza en el tipo de cambio, afectando especialmente los rubros de transporte, salud, educación, bebidas alcohólicas y cigarrillos, alimentos y bebidas no alcohólicas.

Honduras, alcanza una inflación interanual de 4.7% explicado por los incrementos en los precios de los artículos de cuidado personal, de los servicios de educación, de bebidas alcohólicas, tabaco y estupefacientes, de alojamiento, agua, electricidad, gas y otros combustibles y de salud.

En Nicaragua la inflación interanual es de 5.7%, especialmente por el comportamiento de los precios en alimentos y bebidas no alcohólicas, alojamiento, agua, electricidad, gas y otros combustibles y educación.

A la par de Nicaragua, Guatemala es el país con la mayor inflación con 5.7% a diciembre de 2017, impulsada por el incremento de los precios de los alimentos, especialmente de tomate y otras legumbres y hortalizas, debido al fuerte invierno registrado en el año, al aumento de la demanda externa que restringió la oferta para el mercado interno, el deterioro de la red vial del país y a las importaciones de origen mexicano, que ingresaron a precios superiores.

Variación anual Índice de Precios al Consumidor



Cenam: Centroamérica

Tasa de Cambio

A nivel regional existe una tendencia de depreciación en casi todos los países, el Colón costarricense se depreció 3.3% al finalizar el 2017 por una mayor demanda de divisas asociada a la preferencia de los agentes económicos por instrumentos financieros en dólares, ante una baja en la tasa de interés de ahorro en colones. Para evitar mayores fluctuaciones, el Banco Central de Costa Rica (BCCR) tomó las siguientes medidas: crédito con el FLAR (Fondo Latinoamericano de Reservas) por US$1,000 millones como apoyo a la balanza de pagos, aumentó tasa de política monetaria, dispuso hasta US$1,000 millones de sus activos de reserva para la intervención cambiaria entre días y abrió la captación de recursos en moneda extranjera de intermediarios financieros supervisados.

El Córdoba de Nicaragua 5.0% (acorde con su sistema crawling peg[3] de minidevaluación 5% anual); la Lempira de Honduras un 0.4%, mientras que el Quetzal guatemalteco fue el único en apreciarse con un 2.4% en este mismo periodo, explicado principalmente por el comportamiento al alza del flujo de divisas por remesas familiares (10.9% del PIB en 2017), la reducción en el valor de las importaciones (por ejemplo combustibles), la contracción del gasto público y el incremento en el valor de las exportaciones. Es así como se genera un excedente de oferta en el mercado cambiario, presionando el tipo de cambio a la baja.

País	Inflación	Reservas Monetarias Internacionales (USD MM)	Tipo de cambio	IMAE
	Dic-17	Dic-17	Dic-17	Nov-17
Costa Rica	2.6%	7,150	566.4	2.4%
El Salvador	2.0%	3,273	1.0	2.9%
Guatemala	5.7%	11,770	7.3	3.0%
Honduras	4.7%	4,690	23.6	5.2%
Nicaragua	5.7%	2,716	30.8	3.7%
Panamá	0.5%	3,510	1.0	4.7%

Fuente: Bancos Centrales, Instituto Nacional de Estadística y Censo en Panamá, SECMCA.

Finanzas Públicas

En Costa Rica, el déficit fiscal se ubica en un 6.2% del PIB a diciembre de 2017, superior en 0.9, en línea con la proyección del Banco Central. En ese contexto, la deuda total alcanzó el 63.1% del PIB (aumento interanual de alrededor 1.4 pp), debido a la imposibilidad de un acuerdo fiscal previo al año electoral. Las reservas internacionales del Banco Central de Costa Rica muestran un saldo a diciembre de 2017 de US$7,150 millones, inferior en US$424 millones respecto al saldo de 2016, debido a operaciones de estabilización en el mercado cambiario. No obstante, el Emisor mantiene un margen importante de maniobra en la política monetaria y cambiaria.

En Panamá la deuda total de gobierno se ubica US$23,375 millones a diciembre de 2017; esta deuda, presenta un crecimiento interanual de 8.2% y se debe en su mayor parte a la fuerte inversión en infraestructura pública (construcción de la Línea 2 del Metro, renovación urbana en Colón, construcción del tercer puente sobre el Canal, mejora de la red vial del país, etc.). El déficit fiscal del gobierno central acumulado a septiembre de 2017 es de US$1,430 millones, equivalente al 2.4% del PIB. Sin embargo, el dato más importante en la economía panameña es la evolución de la Inversión Extranjera Directa que llegó a US$3,962.1 millones al cierre de septiembre de 2017, equivalente al 8.7% del PIB, representando el monto más alto en la región Centroamericana. La cuenta corriente registró un déficit de US$3,369.9 millones a septiembre , lo que representa un incremento del 44.6% respecto el mismo periodo del año anterior.

En el caso de Guatemala, el déficit fiscal cierra 2017 en 1.3% del PIB, afectado por la reducción tributaria, consecuencia de un entorno macroeconómico poco favorable, sumado a un gasto público estable. Por otra parte, para el cierre de 2017 el Ministerio de Finanzas Públicas prevé un superávit en cuenta corriente cercano al 2.1% del PIB, (0.6 pp mayor al del mismo periodo de 2016), dicho incremento es causado por el aumento proyectado de 15.5% en el ingreso de remesas familiares. Finalmente, la inversión extranjera directa ascendió a US$864.6 millones a septiembre , destinada a la industria manufacturera, comercio, electricidad, bancos y aseguradoras. Las reservas internacionales netas ascendieron a US$11,770 millones (cercano al 29% del PIB) al cerrar el año.

El Salvador, acumula una deuda de 67.3% del PIB a noviembre de 2017 (un saldo de US$18,320 millones, según datos del Banco de Reserva) y un déficit fiscal en torno al 2.8% para el cierre del año. A corte de diciembre , las reservas internacionales netas del Banco Central aumentan 12.0% anualmente, alcanzando un saldo de US$3,273 millones. Durante el primer semestre , El Salvador atravesó un periodo de inestabilidad política que afectó

3 Sistema de devaluación progresiva y controlada de una moneda implementada por las autoridades monetarias de un país, en la búsqueda de ajustar el tipo de cambio a los diferenciales de inflación e interés.

las necesidades de financiamiento del Gobierno, resultando en rebaja de sus calificaciones crediticias. Finalmente, el país logró llegar a un acuerdo entre los principales partidos políticos, que permitió al Gobierno reestructurar los términos de su deuda con los fondos de pensiones privados y la aprobación de una reforma al régimen de pensiones, optimizando sus necesidades de financiamiento para los próximos tres años.

Al cierre de 2017, el déficit fiscal de aproximadamente 0.9% del PIB en Nicaragua, aumenta afectado en parte con el gasto para las elecciones municipales y un mayor gasto de capital según cifras del Banco Central. La deuda pública a junio, continuó su senda decreciente, ubicándose en 44.6% frente al PIB (menor en 0.2 pp respecto al cierre de 2016). Las reservas internacionales en el último mes del año alcanzaron los US$2,716 millones (incremento anual de 13.8%).

Honduras presenta un endeudamiento del sector público de 47.8% del PIB en 2017, lo que representa un crecimiento anual de 11.9%, concentrada en el aumento de 16.9% de la deuda externa y un déficit fiscal, cercano al 3.2%. Mientras que las reservas monetarias del Banco Central alcanzan los US$4,690 millones, permitiéndole un margen de maniobra importante en su política económica.

Sistema Financiero Colombiano

La economía colombiana en el transcurso del 2017 reflejó un crecimiento moderado, ubicándose en 1.8% al finalizar el año. En efecto, la evolución anual del PIB en 2017, mostró el debilitamiento de la demanda interna, principalmente a través de los sectores industria, comercio, minería y construcción. No obstante, los establecimientos financieros y seguros, se mantuvieron dentro de las actividades con mayor crecimiento durante lo corrido del año, alcanzando una variación anual de 3.8%.

La tendencia económica presente en 2017, como es consecuente, desaceleró el crecimiento de la cartera de crédito y leasing financiero bruto del sistema bancario, con una variación anual de 6.1%, menor en 1.5 puntos porcentuales frente a diciembre de 2016. El sistema financiero refleja estabilidad, manteniendo crecimientos positivos en todas sus líneas de crédito, particularmente en cartera de consumo y cartera de vivienda y leasing habitacional, con crecimientos de 9.1% y 11.2%, en su orden.

En cuanto al comportamiento del indicador de calidad de cartera, respondió principalmente a la liquidación de la empresa Electricaribe, que significó la reclasificación de su cartera vigente en el sistema a vencida, adicionalmente al impacto similar que tuvo el proyecto Ruta del Sol II. Es así, que el sistema cierra 2017 con un indicador de 4.3%, mayor en 1.2 puntos porcentuales frente a 2016. Por su parte, el indicador de cubrimiento es 134.4%, evidenciando una adecuada gestión del riesgo en el sistema, con capacidad suficiente para cubrir la cartera vencida.

Respecto a los depósitos, el sistema financiero presentó un crecimiento de 6.7% en relación al año anterior, lo que significó un incremento de $23.4 billones, impulsado por cuenta corriente 4.5% ($2.3 billones), cuenta de ahorros 8.4% ($13.0 billones) y certificados de depósito a término 5.7% ($7.8 billones).

Nuestra participación en el sistema financiero colombiano

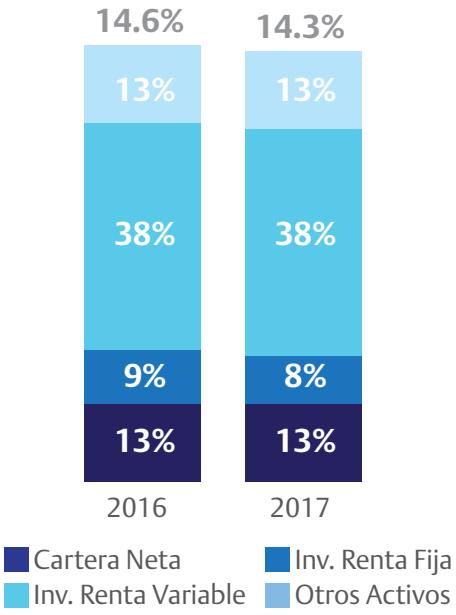
Al cierre de 2017, nuestra participación dentro del sistema financiero colombiano en activos fue 14.3%. La cartera y leasing brutos, comercial, consumo y vivienda alcanzaron participaciones de 12.8%, 16.9%, 9.1% y 5.3%, en su orden. A su vez, las inversiones en renta fija y renta variable, se ubicaron en 7.9% y 38.5%, respectivamente.

Adicionalmente, los depósitos totales del Banco dentro del sistema representaron el 14.0% donde cuenta corriente alcanza la mayor contribución (23.3%), seguido por cuenta de ahorros (13.4%) y por CDT (11.8%).

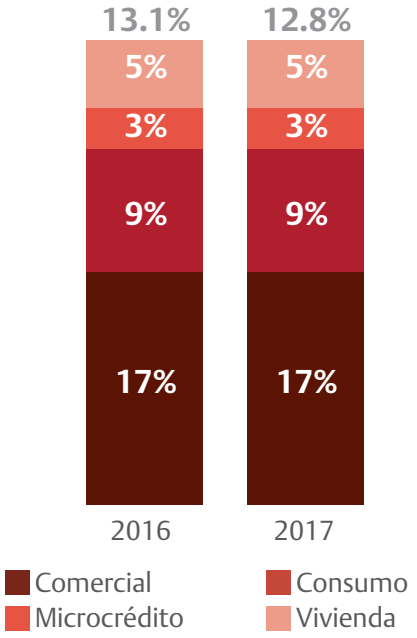
Finalmente, el patrimonio del Banco participó con 22.0% en el sistema y 25.3% en utilidad neta.

Participación de mercado en Colombia

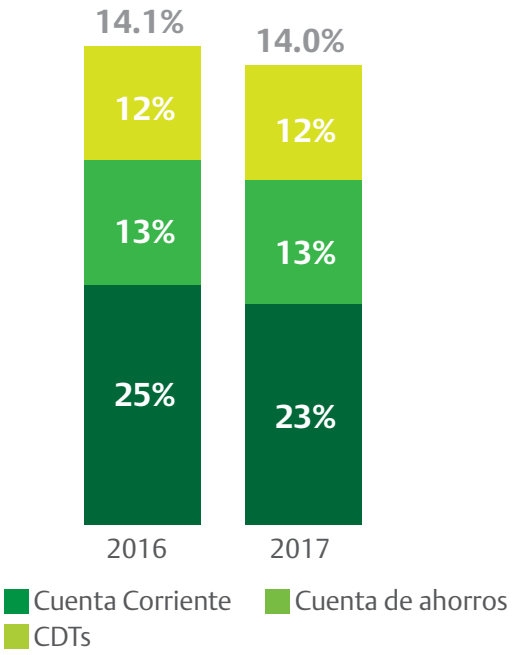
Activos



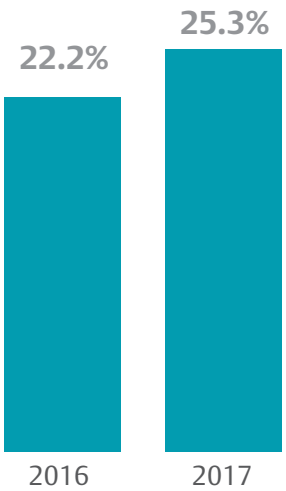
Cartera y Leasing Brutos



Depósitos*



Utilidad



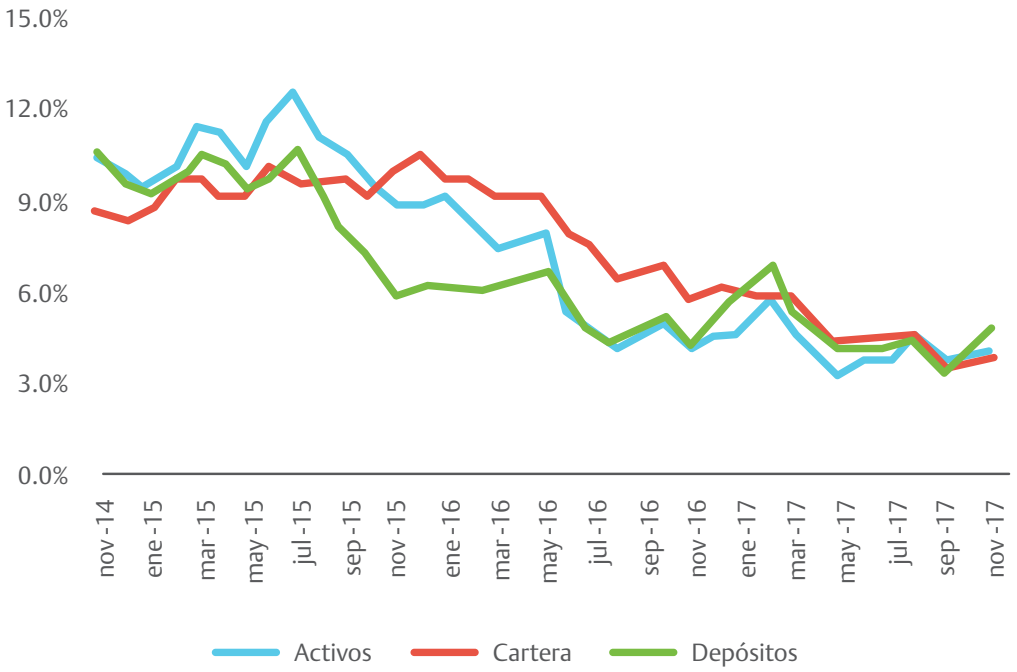
*Incluye otros depósitos
Utilidad Neta 2016 no incluye ingresos extraordinarios por $2,208 miles de millones, generadores en junio de 2016 por desconsolidación de Corficolombiana.

Sistema Bancario Centroamericano

El sistema financiero centroamericano muestra un buen dinamismo a noviembre de 2017, estabilizándose en el último semestre, luego de la contracción registrada desde 2015. Los activos del sistema alcanzan un crecimiento anual de 4.1%, explicado en gran parte por la variación de 3.7% en la cartera neta, superando en la mayoría de los países al crecimiento propio de la economía. Entre los factores principales que apoyaron este crecimiento, se destacan un mercado pujante en Nicaragua, que consistentemente muestra altos índices de crecimiento y una importante apertura del Gobierno hacia a la inversión privada, así como un sector de construcción muy dinámico en Panamá dadas las importantes obras de infraestructura que el país mantiene.

En cuanto a los depósitos estos se incrementan 4.7% para el mismo periodo, dada una mayor liquidez en los sistemas financieros del Triángulo Norte fruto de un incremento en el flujo de remesas desde los Estados Unidos y un mayor volumen de exportaciones.

Sistema Bancario de Centroamérica: Tasas de incremento interanual



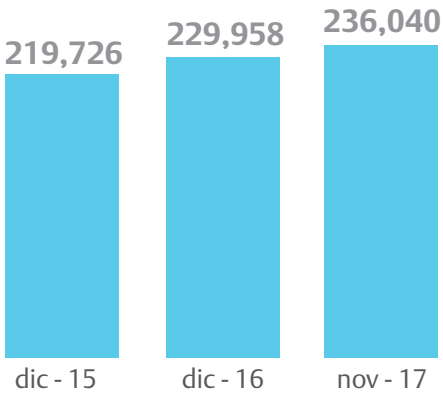
Fuente: Superintendencias de cada país; para Guatemala se considera los Grupos Financieros (GF) en su totalidad y se le adiciona aquellos bancos que no pertenecen a un GF. Panamá considera los bancos con licencia general, la cartera de préstamos totales y los depósitos totales.

Sistema Bancario de Centroamérica por país						
nov-17	Activos		Cartera Neta		Depósitos	
Millones de dólares	US$	Variación anual	US$	Variación anual	US$	Variación anual
Guatemala	45,402	8.1%	24,942	5.0%	32,068	8.1%
Honduras	20,773	5.2%	11,263	9.6%	12,614	13.4%
El Salvador	17,518	5.2%	11,588	4.0%	11,797	10.1%
Nicaragua	7,738	10.0%	5,026	8.4%	5,214	5.3%
Costa Rica	46,669	5.5%	29,640	3.6%	30,207	7.1%
Panamá	97,940	1.2%	65,503	2.0%	72,220	0.1%
Total	236,040	4.1%	147,963	3.7%	164,119	4.7%

Fuente: Datos obtenidos de las superintendencias de cada país; para Guatemala se considera los Grupos Financieros (GF) en su totalidad y se le adiciona aquellos bancos que no pertenecen a un GF. Panamá considera los bancos con licencia general, la cartera de préstamos totales y los depósitos totales.

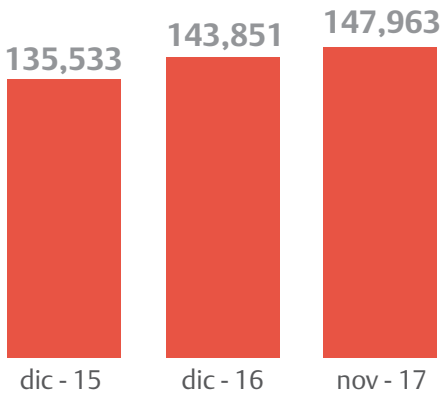
A nivel de país, Nicaragua sobresale como el de mayor crecimiento en los activos con un incremento anual a noviembre de 2017 de 10.0%, especialmente por la evolución de la cartera de créditos; seguido por Guatemala con 8.1%, que se apoya en el crecimiento de las inversiones, principalmente en títulos emitidos por el Banco de Guatemala. Y para Costa Rica con 5.5%, Honduras y El Salvador con 5.2% registraron crecimientos similares, superiores al sistema centroamericano. Por último, se ubica Panamá con un aumento de 1.2%.

Activos Totales
(Cifras en millones de dólares)



Con respecto a la cartera neta, Honduras es el país con el mejor desempeño, creciendo 9.6% anualmente respecto a noviembre de 2017, promovido por un fuerte empuje de doble dígito en los sectores de comercio y servicios que conjuntamente representan cerca del 30% de la cartera de préstamos. Le sigue Nicaragua con 8.4%, especialmente en créditos comerciales y de consumo, juntos representan aproximadamente el 50% de la cartera; Guatemala con 5.0%, concentrado en el segmento empresarial y el de consumo; y El Salvador con 4.0%, jalonado por los sectores de consumo, comercio e industria manufacturera; Costa Rica con 3.6% y Panamá con una tasa de crecimiento de 2.0% se ubicaron por debajo del incremento del sistema.

Cartera Neta
(Cifras en millones de dólares)

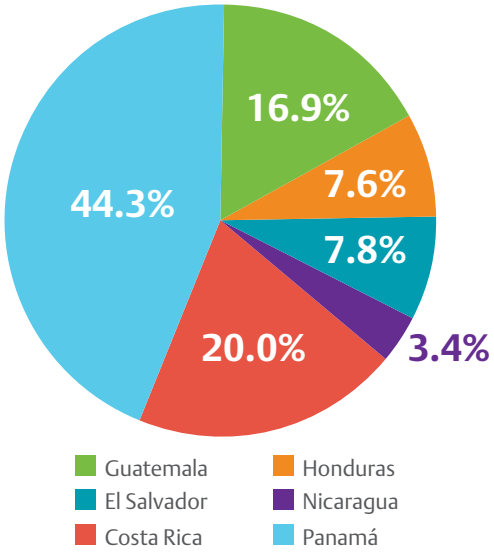


La cartera en mora de los sistemas bancarios centroamericanos, muestra niveles por debajo de 2.4%, lo que evidencia poco riesgo en la región. En esta línea, se destaca Honduras, que logró reducir la cartera vencida 43 puntos básicos durante el 2017. Por su parte, durante el mismo periodo, Costa Rica aumentó la cartera en mora, afectado por el cese de operaciones del Banco Estatal Crédito Agrícola de Cartago (Bancrédito). En el caso de Guatemala, la cartera vencida mantiene una tendencia creciente desde finales de 2015, especialmente por el menor crecimiento económico que impacta los ingresos de la población y la generación de cartera.

Los países con mayor participación en el total de la cartera neta de la región continúan siendo Panamá, Costa Rica y Guatemala con 44.3%, 20.0% y 16.9%, respectivamente. En Panamá el crecimiento de la cartera se explica principalmente por los sectores de construcción, especialmente destinado a proyectos de construcción comercial y residencial e hipotecas, apoyado en bajas tasas de interés y plazos cómodos, y consumo personal, principalmente de préstamos de automóviles y de tarjeta de crédito. Por su parte, Costa Rica mostró dinamismo en los créditos de consumo y construcción, compra y reparación de inmuebles, mientras que en el caso de Guatemala, la cartera comercial y de consumo mostraron la mejor evolución.

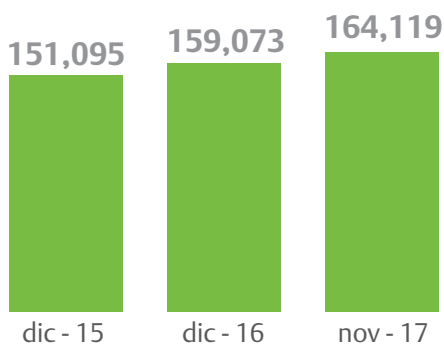
En el apartado de depósitos, sobresale el incremento anual a noviembre de 2017 de 13.4% que presenta Honduras, en ahorros, explicado por un aumento considerable en las remesas y una mejora en las exportaciones; le sigue El Salvador con 10.1%, reflejo del mayor dinamismo del mercado debido a una aceleración del envío de remesas, dada la incertidumbre por las nuevas políticas migratorias de EE.UU., así como la emisión de US$600 millones en eurobonos que ingresaron a la economía; en tercer lugar se ubica Guatemala con 8.1%, especialmente de depósitos a plazo en moneda local; Costa Rica con 7.1%, por depósitos a plazo; y Nicaragua con 5.3%, en mayor medida de depósitos de ahorro proveniente de los hogares; finalmente, Panamá alcanza 0.1% de crecimiento.

Participación por país de la Cartera Neta de Centroamérica



Depósitos

(Cifras en millones de dólares)



En cuanto a la participación de mercado, BAC Credomatic tiene presencia significativa en todos los países en donde opera. Es de resaltar que en Nicaragua y Honduras el grupo cuenta con la mayor porción de mercado en los principales rubros de los estados financieros como activos, cartera neta, depósitos y utilidad neta.

A continuación se presenta la participación de mercado en cada país y el ranking que ocupa en cada uno de ellos:

Participación de mercado de BAC por país a noviembre 2017

(Cifras en millones de US$)

Información del Sistema Bancario de cada país (local GAAP).

Estos resultados se han traducido en niveles que lo posicionan como el principal banco de la región, medido por nivel de activos, con una porción del mercado de 8.9% (según los resultados a septiembre, último dato disponible).

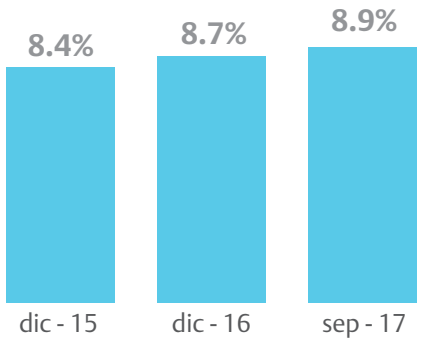
Con respecto a la cartera, BAC Credomatic muestra el incremento más significativo en productos altamente rentables como tarjeta de crédito y préstamos personales, así como la efectiva integración de nuestras operaciones en Centroamérica que nos permite operar como un único banco, facilitando el manejo de relaciones con clientes transnacionales. Esto le permite mantener el primer lugar en colocación de cartera neta con una participación a septiembre de 2017 de 10.0%.

Por el lado de los depósitos el grupo ha hecho esfuerzos importantes por incrementar este rubro dentro de su mix de fondeo, lo que se traduce en una posición relevante dentro del sistema, con una porción de 8.7% del mercado.

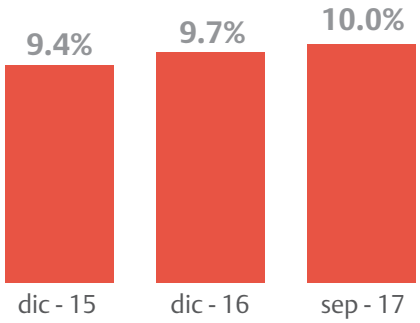
La utilidad mantiene una tendencia creciente, lo que le permite al grupo incrementar de manera constante su participación de mercado a nivel regional, donde a septiembre de 2017, BAC Credomatic ya cuenta con el 12.7% del total de utilidades del sistema financiero.

Participación de mercado regional de BAC

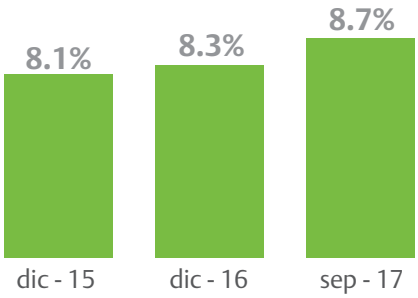
Activos Totales



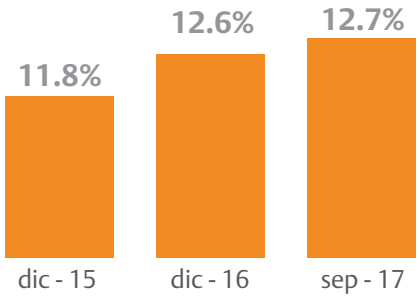
Cartera Neta



Depósitos



Utilidad



María Carolina Martínez Cuadros, gerente de BGA Hotel. Cliente Banca Pyme.

Una mujer con visión empresarial

Para complementar la oferta hotelera en la Ciudad Bonita de la mano de una mujer cuyo sueño era mantener viva la tradición familiar en este negocio, María Carolina Martínez Cuadros decidió hacerle el quite a una dura crisis económica imponiéndose un reto: revivir este proyecto.

Lo primero que hizo fue buscar un predio para construir un hotel. Luego requirió de financiación para adquirirlo y buscó al Banco de Bogotá solicitándole un crédito con el que dio apertura al Hotel Bucaramanga Plaza, que comenzó con 42 habitaciones y hoy ya dispone de 100.

Relata María Carolina que tras este préstamo mejoro su capacidad de endeudamiento, logrando que la entidad financiera le otorgara un nuevo crédito para abrir el BGA Hotel en el que trabajan 30 personas y que cuenta con 56 habitaciones para sus huéspedes.

"Ante los buenos resultados que hemos obtenido en el BGA Hotel, proyecto que ha sido mi mayor orgullo y pasión, a mediano plazo se hará otra torre del hotel en Bucaramanga y esperamos poner en marcha un nuevo proyecto hotelero en Barranquilla", manifestó la empresaria.

Es así como el Banco de Bogotá respalda y acompaña a los pequeños y medianos empresarios del país, que con sus proyectos productivos dinamizan la economía del país.

"El Banco de Bogotá respalda y acompaña a los pequeños y medianos empresarios del país, que con sus proyectos productivos dinamizan la economía del país".